

40 PRINCIPIOS ESPIRITUALES QUE TRANSFORMARÁN TU VIDA

¿ESTANCADO Y SIN AVANZAR? DESCUBRE LAS LEYES ESPIRITUALES
QUE LE DAN FORMA A TU VIDA Y CONVIERTE TU MUNDO EN UN
HERMOSO PARAÍSO TERRENAL



JAIME LESMES

40 Principios Espirituales que transformarán tu vida

Antes que nada, debes darte cuenta que vives en un mundo físico gobernado por leyes espirituales, ignorarlas es como jugar fútbol con las reglas del baloncesto, el resultado es predecible, nunca podrás tener éxito, no importa cuanto llores y patalees.

Si deseas jugar el juego de la vida terrenal y tener éxito, entonces debes conocer las reglas del juego.

Y todos estos principios tienen como única finalidad: llevarte a conocer al Creador del universo y desarrollar la fe completa y auténtica en Él.

Sin esta meta, no importa cuánto te esfuerces por hacer tuyos estos principios y tratar de cumplirlos, no podrás mantenerlos en el tiempo, porque la fe en el Creador es el pegamento que te une a ellos.

A través de los siguientes principios te darás cuenta que cada uno de ellos van de la mano y se complementan entre sí; cada uno termina siendo el resultado lógico de los otros.

Nota:Estos principios han sido extraídos del libro:El ABC de la vida del Rabino y guía espiritual: Shalom Arush

1- Agradecimiento

Este es por mucho el principio más importante y del cual dependen todos los demás, el agradecimiento es la base de todo.

No tengo palabras para explicarte lo grande y poderoso que es esto, ya que el agradecimiento te lleva a la fe y la fe te lleva al agradecimiento.

Ahora, cuando hablo del agradecimiento, no me refiero solamente al agradecimiento básico, en el que agradeces por todo lo que consideras bueno. (Aunque por supuesto debes agradecer por todo eso también).

Aunque te parezca extraño, debes agradecer por todo aquello, que te molesta y no te gusta, por las pérdidas, los retrasos, los problemas de salud, por no encontrar pareja, por no poder tener hijos, por estar desempleado, por el fracaso, porque te ofendieron, porque chocaron tu auto, por la ansiedad, la depresión, etc.

¿Cuál es la razón de esto?

Dios controla el mundo con una precisión absoluta y no existe nada que ocurra que Él no te haya mandado, ABSOLUTAMENTE NADA.

Todo parte de la premisa de que no existe el mal en el mundo y que todo lo “malo” que el Creador nos manda, es para que hagamos ciertas correcciones en nuestra vida o nos arrepintamos de algún pecado y nos acerquemos a Él y lo busquemos, al agradecer con sinceridad aceptas Su voluntad en tu vida y entonces anulas el decreto “negativo”.

Recuerda muy bien esto: No existe el mal en el mundo, todo lo aparentemente malo son en realidad herramientas de Dios para obligarnos a acercarnos a Él y a corregirnos, su motivación siempre es su profundo amor por nosotros.

Si aprendes a agradecer por todo lo aparentemente malo, podrás ver con tus propios ojos cómo todo tu mundo se transforma para bien, verás como todo se soluciona de la mejor manera.

¿Cuál es el truco? No hay trucos; al agradecer al Creador por todo lo “malo” estás reconociendo y aceptando con amor ese sufrimiento que Él te mandó, estás aceptando Su Voluntad en tu vida.

Pero recuerda, para que el agradecimiento funcione y traiga salvaciones y milagros, debes agradecer con sinceridad de corazón y reconocer que aunque no entiendas, sabes que esto “malo” debe ser para bien y agradecer.

Nadie puede mentirle a Dios; Su sello es la verdad.

Los sufrimientos llegan debido a que uno no dio las gracias en medida suficiente; pero cuando dé las gracias incluso por los problemas, ya no va a tener más problemas.

Cuando damos las gracias todas las leyes naturales se modifican.

La gratitud es lo que determina si uno va a pasar o no va a pasar la prueba.

No hay nada peor para Dios que la ingratitud.

La ingratitud es la raíz de todos los problemas, los exilios y la destrucción.

Cuando la persona le da las gracias a Dios por cada cosa, la luz de la verdad y de la fe la iluminan.

El mejor remedio para la enfermedad de juzgarnos a nosotros mismos es el agradecimiento.

Cuando ves que las cosas no te van bien, pídele al Creador que te devuelva la fe en que todo es para bien y empieza a dar las gracias por cada cosa, y eso te va a devolver la luz de la fe. Esto es algo comprobado.

Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.1

Tesalonicenses 5:16-18

2- Quejas

Quieres una fórmula para fracasar en la vida, sufrimientos, fracasos, enfermedades, pérdidas y carencias sin fin.

Te la tengo, 100% éxito garantizado, lo único que tienes que hacer es quejarte por cada cosa, es así de sencillo.

Lo contrario al agradecimiento es la queja, en pocas palabras la queja es una expresión de ingratitud y que el Creador no es justo contigo. (Dios nos libre de pensar algo así)

Has escuchado la expresión: “Lo que resistes, persiste” y no solo persiste, sino que aumenta, hasta que lo aceptes, agradezcas y dejes de quejarte.

Elimina la queja de tu vida para siempre, acepta todo como venga con amor y agradecimiento, recordando que Dios es quien controla tu vida de la mejor manera posible, no olvides: todo es para bien.

Cuando la persona llora y está triste, Dios cierra todas las puertas y todas las ventanas y hasta envía a un ángel para que selle todas las paredes, de modo tal que ninguna plegaria de esa persona llegue al cielo.

No solo que las quejas y el llanto no sirven para nada, sino que causan un tremendo daño.

Las quejas incitan juicios en contra del ser humano.

En vez de quejarse y lamentarse, hay que alegrarse y dar las gracias.

Todos los exilios, las persecuciones, las guerras y los holocaustos se originan de la queja.

Antes de ponerse a investigar por qué sufre, uno tiene que fijarse si no se quejó y se lamentó en vano.

La persona que vive quejándose debe fijarse muy bien qué es lo que realmente le está faltando y se dará cuenta de que lo único que le falta es fe, la convicción de que todo es para bien.

La persona que entiende que vino a este mundo a luchar no se queja y no vas a oírle decir frases como: “No me va bien”, “Me cuesta”, “No tengo”, etc.

Las cosas por las cuales estás acostumbrado a dar las gracias y de las cuales no te quejas, jamás te causarán dolor.

Si quieres llorar, entonces Dios ya te dará más motivos para llorar. Si das las gracias, Dios ya te dará más motivos para dar las gracias, así funciona.

Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. Números 11:1

3- Alegría

La alegría es lo único que trae éxito al ser humano en cada área de su vida.

Cuando uno sabe valorar cada cosa y alegrarse con ella, Dios le permite tener éxito en todo, por eso recuerda que el primer paso de todo es estar alegres y entonces tendrás éxito.

El que vive con alegría siempre tiene éxito.

Esta es la cuestión, que si no agradeces no vas a estar alegre y si no estás alegre te vas a quejar.

Vivir con alegría es saber que Dios conduce nuestra vida de la mejor manera posible a pesar de los problemas y sufrimientos.

Si te acostumbras a repetir una y otra vez que todo es para bien y que así lo dispuso el Creador, ¡vas a poder estar feliz, no importa lo que pase!

Por medio de la alegría, la persona obtiene benevolencia, salvaciones y éxito. Vale decir que aquel que tiene el mérito de estar alegre, va a tener éxito en todo lo que haga y gozará de abundancia, bendición y buen sustento.

La alegría es la conexión más elevada con Dios y es la que nos permite sentir el deleite Divino y disfrutar del resplandor de Su Rostro.

La persona que está alegre sabe interpretar la realidad de manera correcta y elige de manera correcta.

Para poder cambiar, hay que orar mucho. Y para poder orar, hay que estar alegre.

La verdadera alegría es cuando no nos comparamos con nadie, porque tenemos fe en que Dios nos supervisa a todos y cada uno en forma precisa, y estamos contentos con lo que nos tocó en la vida.

La verdadera alegría no varía según lo que los demás piensen de ti o digan de ti, sino que es una alegría interna que no depende de ningún factor externo.

La alegría constante es producto de la fe completa.

No es que la grandeza traiga alegría, sino que la alegría trae grandeza.

Aunque la higuera no florezca, Ni en las vides haya frutos, Aunque falte el producto del olivo, Y los labrados no den mantenimiento, Y las ovejas sean quitadas de la majada, Y no haya vacas en los corrales; Con todo, yo me alegraré en Jehová, Y me gozaré en el Dios de mi salvación.

Habacuc 3:17-18

4- Tristeza

La tristeza es el enemigo número uno del ser humano.

La tristeza es cuando el individuo no acepta lo que Dios hace con él.

No hay nada que le cause más daño al ser humano como la tristeza, evita que agradezcamos al Creador por todo y ciertamente nos lleva a la queja.

La tristeza que llega después de pecar es un pecado mucho más terrible que aquel que la causó.

La tristeza es el veneno de nuestra sociedad, porque significa que no aceptamos lo que Dios hace con nosotros, y nos empuja a toda clase de pecados que nos hundan aún más.

La tristeza, la desesperación y la depresión son consecuencia de la falta de fe en Dios, cuando uno se echa la culpa a sí mismo y se reprocha por haber actuado así y no de otra manera, en vez de conectarse con la fe de que así lo dispuso el Creador.

La clave para evitar la tristeza es quitar nuestros ojos de las personas o circunstancias que nos hacen sufrir y ponerlos en el Creador que así lo quiso Él, y ciertamente es para nuestro bien.

Cuanto más triste uno se pone, con más fuerza lo acometen sus pasiones físicas. Y cuanto más lo acometen sus pasiones físicas, más triste se pone.

Cuando la persona está triste, Dios no está a su lado.

La tristeza es falta de conexión con Dios y por eso la persona triste atrae todo tipo de desgracias y sufrimientos.

El primer pecado por el cual se juzga a la persona es la tristeza, porque la tristeza es la que hace que la persona cometa todos los pecados.

Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? Si bien hicieras, ¿no serás enaltecido? y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él. Génesis 4:6-7

5- Pensamiento

Todo comienza con el pensamiento, así como pienses, así será tu vida.

El pensamiento tiene un enorme poder y si la persona fortalece y refuerza su pensamiento sobre alguna cosa, va a poder lograr que eso suceda. E incluso si fortalece su pensamiento en que va a tener dinero, ciertamente lo obtendrá y así con todo.

El ser humano tiene la capacidad de dirigir su pensamiento en una buena dirección. Y lo principal es que siempre tenga pensamientos de fe: que no hay nada fuera de Dios y que todo es para bien.

La principal rectificación del pensamiento es pensar en la grandeza de Dios en contraste con la pequeñez del ser humano.

Cada pensamiento que tienes, te lo puso Dios en la cabeza para impulsarte a tener un intelecto de fe.

El pensamiento está por encima del habla y de la acción.

Cuando tengas malos pensamientos, di palabras de fe o realiza alguna buena acción y eso te va a encaminar los pensamientos por el buen camino.

El estudio de la Biblia es el fundamento de la rectificación del pensamiento.

Los rasgos de carácter ejercen mucha influencia en los pensamientos. Por eso, rectificar los pensamientos es, de hecho, rectificar los rasgos de carácter.

La alegría trae pensamientos ordenados. La tristeza trae pensamientos confusos.

Piensa bien de los demás, porque, así como los juzgas a ellos, así te juzgas a ti.

El habla tiene una enorme influencia en el pensamiento.

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida. Proverbios 4:23

6- Habla

Debemos ser muy cuidadosos de todo lo que sale de nuestra boca porque una mala palabra causa que se multipliquen nuestros sufrimientos.

La persona se da a conocer por sus palabras.

Cuanto más hablas palabras de fe, más fe tienes.

Es muy bueno hablar en fe constantemente, como por ejemplo: “Yo tengo fe en que el Creador es quien me sustenta”, “Yo tengo fe en que Él me cura”, “Yo tengo fe en que Él es el único que puede darme el consejo adecuado para tal o cual problema”, etc.

Por medio de la gratitud, la Verdad ilumina tus palabras.

En pocas palabras, cuando hablamos del habla estamos hablando también de lo inútil y contraproducente, que puede ser la queja y la ingratitud.

Todos los mundos se mueven de acuerdo con las palabras que se dicen.

Hay que tener mucho cuidado de no pronunciar ninguna palabra hereje, ni siquiera en broma.

Las buenas palabras purifican el pensamiento.

La gente no progresa en la vida únicamente debido a las cosas que dicen.

Con cada cosa que te pasa, asegúrate de que la primera palabra que te salga de la boca sea una palabra de fe.

La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos. Proverbios 18:21

7- Pereza

Tenemos que cuidarnos mucho de no caer en la pereza ni en la tristeza, porque la esencia de la mordida de la serpiente está en la pereza y en la tristeza.

La tristeza alimenta la pereza y viceversa.

La tristeza y la pereza son una misma cosa, porque el elemento básico de la tristeza es la tierra, que es inerte, es decir, que no hace nada, así como el vago se sienta todo el día sin hacer nada.

Y la pereza misma es la falta de deseo de hacer cosas, que provoca la pérdida de la fe en uno mismo, la pérdida de la fe en que uno es capaz de hacer cosas, y eso es lo que causa tristeza.

La supervisión de Dios no ayuda a los perezosos, sino únicamente a las personas diligentes que hacen lo que les corresponde con esmero y entonces reciben ayuda y tienen éxito.

El perezoso es presa fácil de todo tipo de placeres físicos y vicios que arruinan su vida.

El más grande golpe que la persona puede asestarle a la pereza es levantarse temprano en la mañana.

Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, Y cruzar por un poco las manos para reposo; Así vendrá tu necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado. Proverbios 6: 9-11

8- Tiempo

El tiempo no es un bien privado de la persona para que haga con él lo que se le antoje. El tiempo es un regalo que le dio el Creador para que cumpla con su objetivo en esta vida, o sea, conocerlo a Él y tener conciencia de Él. Y por eso la persona no debe desperdiciar el tiempo en cosas vanas.

Tenemos que valorar cada minuto de vida como si fuera un millón de dólares.

Cuando cuidamos nuestro tiempo, este tiene bendición y el tiempo nos alcanza para todo lo que tenemos que hacer.

La persona que vive la vida consciente de su objetivo en este mundo no está dispuesta a desperdiciar la cosa más valiosa que existe: el tiempo.

Forzar las cosas antes de tiempo, causa mucho daño.

Muchas veces, si uno espera, se va a dar cuenta de que hizo bien en esperar.

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Eclesiastés 3:1

9- Humildad

La verdadera humildad consiste en saber que todo le pertenece a Dios, absolutamente todo.

La humildad es la raíz de todos los buenos rasgos de carácter.

La humildad es la conciencia interna que, sin la ayuda del Creador, uno nunca puede suplir sus deficiencias.

“Humilde” es aquel que Le atribuye todo a Dios, cuando tiene éxito, Le da las gracias a Dios y ora para seguir teniendo éxito. Y cuando le va mal, Le da las gracias a Dios por haberle demostrado que, sin Dios él no vale nada y ora para tener la fuerza necesaria para hacer un nuevo comienzo.

Para poder tener humildad, uno tiene que disminuirse ante aquellos que son más grandes, ante aquellos que son iguales a él y ante aquellos que son menores que él, hasta que logre entender que él es la persona menos importante del mundo.

La humildad debe ponerse de manifiesto en la relación con el prójimo, en la forma en que reacciona ante las alabanzas, en la forma en que reacciona ante las ofensas, en la forma en que se comporta cuando está presionado por el tiempo, en el estudio de la Biblia y en la actividad espiritual.

Aquel que todos los días hace una hora de plegaria personal como corresponde, con el tiempo, logrará un nivel de humildad total.

No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Filipenses 2:3

10- Soberbia

La soberbia es la madre de todos los pecados.

La enfermedad de la soberbia es a la vez la enfermedad de la falta de autoestima.

La sensación de superioridad hacia los demás se origina por el hecho de haber recibido cosas sin haber orado y sin haberse esforzado por ellas.

La soberbia es la que hace que la persona critique a los demás.

La soberbia ciega a la persona, que no puede ver que los defectos de los demás son un reflejo de sus propios defectos.

Ser soberbio significa qué, cuando tienes éxito, es por tu propio mérito y cuando te va mal, es por tu culpa, pero en realidad, Dios es el que hace todo.

La soberbia es la raíz, el tronco son las pasiones físicas, las ramas son la envidia, y los frutos son la codicia.

Cuanta más soberbia hay, más grande será la caída.
La gratitud es el remedio más eficaz contra la soberbia.

Subórnate a cada persona que Dios te pone en el camino y así disminuirá tu soberbia.

La oración es el mejor consejo para la anulación de la soberbia.

La soberbia del hombre le abate; Pero al humilde de espíritu sustenta la honra. Proverbios 29:23

11- Sumisión

Ser sumiso significa anular tu propia voluntad ante la voluntad de Dios.

Es necesario que seas sumiso y quieras solamente lo que quiere el Creador.

Cuando a la persona le llegan sufrimientos, carencias o pérdidas, es necesario que sea sumisa.

El hecho de dar las gracias, incluso por los sufrimientos, es el más potente testimonio de que el ser humano acepta con sumisión la soberanía del Creador.

Cuando la persona da las gracias por lo malo, está sometiéndose totalmente ante Dios y entonces todos sus sufrimientos tienden a desaparecer.

La sumisión ante Dios es el verdadero triunfo.

El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón. Salmo 40:8

12- Mentira/Falsedad

La más tremenda mentira es pensar que Dios no te ama.

La fuerza de impureza se disfraza de “verdad” para alejar a la persona de Dios y su verdad es pura “falsedad”.

Toda palabra, creencia o idea en nuestra mente que nos haga sentir tristes y sin esperanza, tenlo por seguro que es una mentira.

El mentiroso piensa que para poder elevarse, es necesario tirar abajo a los demás.

Por medio de la mentira la persona nunca queda satisfecha y la verdad trae satisfacción.

Cada palabra que va en contra de la voluntad de Dios es falsa.

La base de todos los buenos rasgos de carácter consisten en la verdad y la fe, y la base de todos los malos rasgos de carácter consiste en la mentira y la herejía.

La persona que miente se está mintiendo solamente a sí misma.

La persona que miente sus oraciones no son respondidas.

Porque: El que quiere amar la vida Y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y haga el bien; Busque la paz, y sígala.1 Pedro 3:10-11

13- Paciencia

La persona que vive la primera regla de la fe (así el Creador quiere y no hay más nada fuera de Él) no pierde la paciencia, no importa lo que pase.

La paciencia significa que uno no fuerza el momento por ningún motivo y que vive según la regla general de que “yo estoy contento con todo lo que Dios hace”.

La persona que espera con paciencia obtiene todo lo que necesita sin enfrentamientos y sin peleas.

La oración infunde paciencia en la persona.

La paciencia se manifiesta en el hecho de que la persona no fuerza el momento.

*Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.
Romanos 8:25*

14- Sueño

El sueño es solamente un medio que nos posibilita tener más horas de actividad.

Cuanto menos uno duerme, más bendición tiene.

La pasión por dormir es una forma de mala inclinación que se apodera de la persona y la hace sentir cansancio.

El deseo de dormir hace que uno pierda completamente el deseo de santidad.

Cada minuto de más que uno se queda durmiendo es como una forma de suicidio.

Cada persona racional que tiene un objetivo en la vida no va a querer dormir “horas extras” sino que dormirá únicamente lo mínimo indispensable.

El sueño trae tristeza y malos pensamientos.

La pereza hace caer en profundo sueño, Y el alma negligente padecerá hambre. Proverbios 19:15

15- Ojos

Todas las faltas posibles: la lujuria, la gula, la codicia, la envidia, etc. Todas empiezan con los ojos.

La fe, los buenos rasgos de carácter, la rectificación del cerebro y del corazón, la comprensión de la palabra de Dios, se basa en cuidar los ojos.

El anhelo de santidad depende de cuidar los ojos.

No hay ninguna posibilidad de ser eximido de la obligación de cuidar los ojos. Esta es una obligación que nos incumbe a todos.

El mal ojo es la raíz de todos los pecados.

Hay que pensar mucho antes de abrir los ojos y mirar en todas las direcciones.

Todas las destrucciones, tanto generales como personales, se originan en la falta de santidad de los ojos.

Cuando el ojo ve, el corazón codicia. Así es como el hombre pasa a ser esclavo de su deseo.

*Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?
Job 31:7*

16- Relación con el prójimo

El máximo nivel al que puede llegar la persona en este mundo, es no causarle daño a ninguna persona en toda su vida.

La persona vino a este mundo para enfrentar pruebas en su relación con el prójimo y según ese parámetro se mide su éxito: viendo si es capaz de vivir en paz con todos los que lo rodean.

El hecho de ocupar un cargo de autoridad (policía, funcionario, etc.) no te da derecho a cometer transgresiones en tu relación con el prójimo.

¿No soportas que te critiquen y no sepan valorar todo lo que haces? Entonces asegúrate de no hacer lo mismo con los demás.

Piensa cómo te sentirías si estuvieras en el lugar de tu prójimo y haz todo lo que sea necesario para que se sienta bien.

Cuando la persona empieza a arrepentirse y a pedir perdón ante el Creador en su relación con el prójimo, empieza a ver salvaciones en su propia vida.

Cuando uno lastima a otra persona o se burla de otra persona, se está anotando una deuda que en algún momento deberá saldar.

Dañar al prójimo es como jugar con fuego.

Es una maldad terrible reírse o divertirse a expensas de otra persona.

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos. Marcos 12:31

17- Envidia

“Envidia” es cuando la persona se siente mal cuando a los demás les va bien, que está triste cuando los demás están contentos, y que sufre con el éxito de los demás.

La envidia es producto de la falta de fe en la Supervisión Individual Divina.

Con la envidia uno no gana absolutamente nada. Lo único que logra es perder cada vez más.

Por medio de la envidia, que es lo opuesto a ser feliz con lo que uno tiene, la persona se debilita, enloquece y se endeuda.

Cada persona debe transitar su propio trayecto sin sentirse superior al que está por debajo de ella y sin envidiar al que está por encima de ella. Cada envidia que le surge a la persona es una luz roja que le está señalando que le falta fe y que no está transitando su propio trayecto.

La envidia es la raíz de un alma enferma, o sea, de los trastornos mentales. La fe, por su parte, es la raíz de un alma sana.

No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu

prójimo. Éxodo 20:17

18- Las malas lenguas/Criticar

Las malas lenguas están prohibidas incluso cuando lo que se cuenta es absolutamente cierto.

Las malas lenguas le causan daño a tres personas: el que las dice, el que las escucha y la persona acerca de la cual se está hablando.

El mejor consejo para tener éxito es cuidarse de lo que uno dice, porque el que se cuida está protegido de todo tipo de peligros, de sufrimientos, de aflicciones y además atrae la abundancia Divina y se asegura un buen estado de salud y una larga vida.

Las malas lenguas hacen que la Presencia Divina se aleje del hogar. Dios no rescata a esa persona de sus dificultades, ni de la pobreza, ni de los problemas financieros, ni de ningún tipo de problemas. Además, su plegaria no es aceptada y su vida se acorta, Dios no lo permita.

¿Sufres de ansiedad, ataques de pánico? ¿Tu mente te descalifica constantemente y te recuerda todos tus errores y defectos? Quiere decir qué hablas mal de los demás.

La persona que habla las malas lenguas está alejado de la luz de la fe y la Supervisión Divina.

La persona que se cuida de no hablar mal de nadie es recompensada con una luz espiritual imposible de describir con palabras.

Todas las enfermedades son consecuencias de las malas lenguas.

Apenas hablas mal de alguien, en el Cielo abren tus registros y te juzgan y eso es un enorme peligro.

El hipócrita con la boca daña a su prójimo; Mas los justos son librados con la sabiduría. Proverbios 11:9

19- Burlas, sarcasmo

Hay que tener mucho cuidado de no reírse a costa de nadie, y tampoco de conjuntos de personas y grupos étnicos.

Con una sola burla, uno está anulando una gran medida de fortalecimiento espiritual.

El sarcasmo es producto de un vacío espiritual.

El sustento del que se burla de los demás se ve negativamente afectado por su comportamiento.

Aquellos que se burlan de las personas de nivel disminuido al final acaban a un nivel aún más disminuido que el de ellos.

El apego a los burlones te aleja de la verdad.

*El Señor se burla de los burlones, pero muestra su favor a los humildes.
Proverbios 3:34*

20- Avaricia

El rasgo de la avaricia es la raíz del pensamiento hereje de “mi fuerza y el poder de mi brazo me trajeron este éxito”.

El avaro ama el dinero tanto que se le cierra el corazón y es incapaz de sentir el dolor del prójimo.

Para la mujer no hay dolor más grande que tener un marido avaro.

El hombre avaro debe esforzarse lo máximo posible por quebrar el rasgo de la avaricia y, en especial, frente a su esposa y sus hijos.

Incluso ser avaro con las palabras y no dar elogios a los demás es una forma de avaricia.

El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. Eclesiastés 5:10

21- Santidad personal/Pasiones físicas

La persona que tiene el mérito de cuidar su santidad recibe un “boleto de entrada” a un mundo de luz y placer espiritual en este mundo, algo a lo que ningún placer se le puede asemejar.

La promiscuidad es la máxima manifestación de la escoria de la serpiente.

Para poder tener fe fuerte, hay que mantenerse completamente alejado de toda forma de promiscuidad y lujuria.

La principal forma de promiscuidad es por medio de los ojos. Por eso, la elección fundamental de cada persona es mirar o no mirar.

La promiscuidad hace que el pensamiento se salga de control y arruina la capacidad de pensar bien que tiene el cerebro.

Por medio de la lujuria, la persona pierde toda la fe.

Cada movimiento que uno hace para alejarse de las pasiones físicas y los pensamientos lujuriosos es extremadamente preciada para Dios.

La pasión por las mujeres es poderosísima y es algo que está grabado muy profundo en la naturaleza del hombre. Por eso, es necesario hacer oración a diario por este tema, y le suplique al Creador que lo ayude y le dé fuerzas para superar estas pruebas tan difíciles.

Cuando el hombre está sometido a una cierta pasión física, su libre albedrío se debilita, ya que la pasión elige en su lugar.

El hombre corre como loco tras sus pasiones físicas y apenas las satisface, se siente engañado y estafado.

No hay ningún vicio en el mundo entero que sea capaz de acabar con el hombre con tanta rapidez como la adicción a la pornografía en internet.

No codicies su hermosura en tu corazón, Ni ella te prenda con sus ojos; Porque a causa de la mujer ramera el hombre es reducido a un bocado de pan; Y la mujer caza la preciosa alma del varón. ¿Tomará el hombre fuego en su seno Sin que sus vestidos ardan? ¿Andará el hombre sobre brasas Sin que sus pies se quemem? Así es el que se llega a la mujer de

su prójimo; No quedará impune ninguno que la tocare. Proverbios 6:25-29

22- Esfuerzo

Cada cosa que uno obtiene sin esfuerzo no dura mucho.

Cuando la persona obtiene algo sin esfuerzo, le entra la soberbia, pensando que lo obtuvo por mérito propio.

El principal esfuerzo del ser humano en este mundo es aplicarse en la oración.

Uno no puede alcanzar un verdadero logro a menos que haga un esfuerzo y ponga mucho empeño.

“Si te esforzaste y encontraste...” ¡Esforzarse es encontrar! No existe que te hayas esforzado y no hayas encontrado. ¿Te esforzaste? ¡Vas a encontrar! ¿No encontraste? Es porque te falta un poco de esfuerzo, así que...¡Esfuézate un poco más!

“Si te esforzaste y no encontraste, ¡no lo creas!” si te esforzaste y no encontraste, no le creas a la Mala Inclinação que te debilita haciéndote pensar que el esfuerzo no sirve para nada, ya que el esfuerzo en sí es un logro.

Fracasaste debido a que te faltó esfuerzo, no tenías suficiente fuerza de voluntad, por eso fracasaste.

Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra obra. 2 Crónicas 15:7

23- Plegaria personal

El más grande consejo es que la persona se presente todos los días una hora ante el Creador y Le cuente todo lo que le sucedió desde la

hora de plegaria del día anterior hasta el momento en que empezó hoy esa nueva sesión. Esa es la raíz de todas las rectificaciones habidas y por haber.

El mejor negocio de tu vida es dedicar una hora por día a reunirte con el Creador del mundo.

No hay nada que Le cause tanta felicidad a Dios como la persona que hace su sesión de plegaria personal.

Todo el que desee vivir en un paraíso terrenal, tener una vida buena y dulce, tiene que acostumbrarse a tener una hora diaria de plegaria personal.

Es bueno comenzar la plegaria personal con cinco minutos de agradecimiento por el hecho mismo de que tenemos el mérito de hacer plegaria personal.

El principal objetivo de las fuerzas impuras es evitar que hagas una hora de plegaria personal.

La persona debe hablar con Dios libremente, como si estuviera hablando con su mejor amigo.

El objetivo de la hora de plegaria personal es que uno se sienta feliz con lo que le tocó en la vida.

La gratitud es la llave de la plegaria personal bien hecha.

La plegaria personal mal hecha es aquella en la que se expresan deseos que no son acordes con la Biblia.

La plegaria personal es la fuerza principal que posee el ser humano para cambiar y librarse de los malos rasgos de carácter, y tener buenos rasgos de carácter.

Todo aquel que se comprometa a hacer una hora diaria de plegaria personal tendrá el mérito de que toda su vida cambie completamente para bien.

Por medio de la plegaria personal, la persona anula su ego y obtiene la fe clara de que “no hay nada fuera de Él”.

No hay nada que fortalezca tanto la fe como una hora diaria de plegaria personal.

El alma es como una batería: hay que conectarla al cargador de vez en cuando. Y el cargador del alma es la plegaria personal.

La plegaria forma vasijas con las cuales recibir la bendición. Y cuanto más plena es tu fe y tu plegaria, más bonitas y más perfectas son tus vasijas.

Cada acción que uno hace sin plegaria se desprende del consejo de la serpiente: “Y serán como Dios”.

Cuando la persona ora profusamente, desde el Cielo la ayudan a obtener lo que quiere.

Cuando la persona ora profusamente, toda la realidad empieza a ayudarlo.

Al orar, debemos ser muy detallistas y explicar con lujo de detalles qué es exactamente lo que estamos pidiendo.

Por lo menos una vez al día di: “Señor dame sabiduría, entendimiento y conciencia espiritual” con la debida intención, y entonces verás cómo tu vida mejora enormemente.

Sin estudio de la Biblia la plegaria no tiene fuerza para elevarse.

Hay mucha diferencia entre aquel que ora con fe en que el Creador quiere darle y aquel otro que ora pensando que tiene que convencer al Creador.

La oración concentrada en un tema determinado todos los días por al menos media hora es el más grande fortalecimiento de fe.

Cuando uno se concentra en orar por una sola cosa y percibe un cambio en su vida, está construyendo una herramienta maravillosa de fe en sí mismo y entonces toda su vida tiene el poder de lograr lo que desee con su plegaria.

Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. Salmo 145:18

24- Medida por medida

Con la misma vara de medición que medimos a los demás, así nos miden a nosotros.

Si alguien te aflige, quiere decir que tú también afliges a otros o que afligiste a otros en el pasado y no les pediste perdón.

Si alguien te causó algún daño, tienes que saber que todo lo que te sucedió es todo con justicia y te lo merecías y Dios es justo en todo lo que hace contigo.

Si perdiste dinero o si te robaron dinero, fijate bien si tu dinero es perfectamente “limpio” de toda transgresión.

Si una persona sufre una pérdida financiera, eso es medida por medida, por algo que ella misma tomó sin derecho o incluso utilizó brevemente sin pedir permiso, lo cual también se considera una forma de hurto. Y aparentemente esta persona no es lo suficientemente cuidadosa en lo referente al dinero del prójimo.

Si el niño es cruel con sus compañeros, eso está demostrando que el padre es cruel.

Si se fija en la manera en que la esposa lo trata a él, el hombre va a saber cómo se está comportando él con Dios.

No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. Mateo 7:1-2

25- Confianza

La confianza es la fe en que no existen las coincidencias, sino que todo proviene de Dios.

El único en el que podemos confiar y depender totalmente es el Creador.

La confianza es sentir que estoy en las manos de Dios, que siempre me ama, y, por lo tanto, estoy seguro de que todo lo que Dios hará conmigo será para bien.

La persona realmente creyente tiene una absoluta confianza en el Creador.

La verdadera confianza en Dios se pone de manifiesto cuando la persona se arrepiente por alguna transgresión, ora y da caridad, no cuando recurre a toda clase de vanas estratagemas.

Tener confianza en Dios significa que incluso con un pequeño negocio, Dios nos puede dar un sustento abundante.

La persona debe tratar por todos los medios de hacer negocios únicamente dentro de sus posibilidades económicas, sin contraer deudas.

La confianza en Dios es la principal herramienta para obtener el sustento.

En el momento en que los médicos le aseguran al paciente que no hay cura para su enfermedad, y el paciente se fortalece en su fe y deposita toda su confianza únicamente en el Creador, en ese momento se le abren las puertas de la curación y la salvación.

A la persona mentalmente sana le va bien y se siente feliz y confiada.

La falta de confianza en uno mismo implica una falta de confianza en Dios.

Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas. Proverbios 3:5-6

26- Fe en sí mismo

El que cree en Dios, cree en sí mismo. Y el que no cree en sí mismo, ¡No cree en Dios!

Cuanto más fortalezcas tu fe en Dios, más creerás en ti mismo. Y de la misma manera, tu confianza en ti mismo fortalecerá tu fe en Dios.

El principal objetivo de la mala inclinación es hacer que dejes de creer en ti mismo.

“Tener confianza en uno mismo” significa que tienes confianza en tu fuerza de voluntad, y en que tu anhelo interno es puro y que dentro de ti llevas una chispa de Divinidad.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas. Josué 1:9

27- Imaginación

La imaginación sirve de puente entre el cuerpo y el alma, entre lo material y lo espiritual.

Cuando la imaginación domina a la persona, esta se transforma en un animal de dos patas.

La persona se considera “persona” únicamente cuando tiene su poder de imaginación dominado.

Cuando uno anhela la vana belleza, significa que se dejó dominar por el poder de la imaginación.

En la mayoría de los casos, las fantasías entran en el cerebro por medio de los ojos.

El poder de la imaginación es una mezcla de bien y mal y por eso es capaz de engañar a la persona, alejándola de la verdad.

Los pensamientos negativos provienen del poder de la imaginación que no ha sido dominado.

Por medio de la plegaria se domina la imaginación y la persona comprende que todas las pasiones físicas son pura fantasía.

Cada vez que la persona controla sus fantasías, está elevándose al nivel del intelecto y alcanza la fe.

Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece. Salmo 36:4

28- Perseverancia

La esencia de la perseverancia de santidad es ser perseverante en la plegaria.

La inconstancia se origina en sofisticación intelectual. La perseverancia se origina de la sencillez.

Cuanto mayor es el número de ámbitos en la vida en los que la persona es perseverante, más salud mental posee.

La perseverancia estabiliza el alma y la estabilidad del alma depende de la perseverancia, y lo uno depende de lo otro.

Hacer algo, aunque sea un solo minuto por día, en forma fija todos los días tiene un enorme poder.

Cada punto sobre el que la persona trabaja con perseverancia tiene el poder de mitigar por completo los duros decretos.

Es necesario rogarle y suplicarle a Dios que nos ilumine los ojos y nos muestre sobre qué tema debemos trabajar y entonces perseverar en esa dirección.

No hay nada que quebrante a la persona tanto como la falta de progreso. Y la falta de progreso es producto de la falta de perseverancia.

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Isaías 26:3

29- Renovación

La renovación es la base y la esencia del servicio a Dios.

La mayoría de las personas son ancianas a sus propios ojos. La regla general de la renovación es olvidar el pasado por completo y pensar que uno nació en este mismo momento, y empezar de nuevo.

Dios no te exige que tengas éxito. Solamente te pide que te renueves y estés dispuesto a hacer el intento.

Al tener fe en que el mundo se renueva a cada instante, uno puede rectificar el caos que hizo en el pasado y ese es el significado del versículo: “En el comienzo, Dios creó... y la tierra era un caos”. El caos del pasado se puede rectificar por medio de la fe en el Génesis de la Creación, o sea, haciendo un nuevo comienzo.

Dios nos dice a cada uno de nosotros a cada instante: “Hoy te traje al mundo”.

Cada día, la persona tiene que sentir como si hubiera nacido ese mismo día y acercarse a Aquel que habló y se hizo el mundo.

La renovación es uno de los consejos más poderosos y más maravillosos que existen.

Para pasar por este mundo en paz tenemos que olvidar cada vez lo que nos pasó hasta ahora y hacer un nuevo comienzo.

Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán. Isaías 40:31

30- Sufrimientos

Toda la fe se apoya en el fundamento de que “no hay sufrimiento sin transgresión”.

La alegría en el sufrimiento es la perfección de la fe.

Los únicos sufrimientos que hay en la vida son cuando se priva al ser humano de su fe.

Cuanto más completa es tu fe, menos te quejas del sufrimiento que tienes.

Los sufrimientos llegan para que te despiertes y rectifiques algún pecado o te fortalezcas en algún precepto en el que todavía eres débil.

Dios te ama con un amor eterno y cuando tiene que castigarte, Él sufre más que tú, pero está dispuesto a sufrir y darte el castigo para que te despiertes, te arrepientas, retournes a Él y realmente vivas bien.

La persona que da las gracias por todo se libra de casi todos sus sufrimientos.

Antes de orar pidiendo que Dios te solucione algún problema, ora para aceptar los sufrimientos con amor.

Cuando la persona da las gracias por los sufrimientos, está rectificando la raíz del pecado a causa del cual le llegaron los sufrimientos.

Dios te permite evitar los sufrimientos si te juzgas a ti mismo por tus actos.

El que atribuye sus sufrimientos a factores naturales o a las coincidencias, está atrayendo más sufrimientos y está actuando con necesidad.

El remedio que cura todos los sufrimientos es saber aceptarlos con amor.

La persona sufre en este mundo solamente porque no entiende cuál es su objetivo en la vida, que es conocer y conectarse con el Creador.

Por lo general, los sufrimientos prolongados son producto de una transgresión en la relación con el prójimo.

Cuando la persona no acepta con amor el sufrimiento que le sobreviene, no solo que el sufrimiento no le expía sus faltas, sino que agrega otra transgresión más a la lista.

Al aceptar con amor los pequeños sufrimientos, la persona está protegida y evita que le vengan sufrimientos peores.

Los sufrimientos son una carta de amor de Dios, que le dice a la persona: “Te extraño; por favor habla conmigo; acércate a mí”.

Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza. Romanos 5:3-4

31- Carencias

Todas las carencias son producto de la falta de fe.

Una sola cosa me falta: ¡Qué no doy las gracias lo suficiente!

Allí donde veo una carencia, o bien no oré lo suficiente, o bien no se oró en absoluto.

Si te falta paz conyugal, conciencia espiritual, respeto y honor, confianza en Dios, estabilidad o sustento es porque te faltan plegarias. Por medio de las plegarias Dios te traerá todo lo que te falta.

Todas las enfermedades mentales se originan en la falta de fe.

La persona creyente es feliz con la deficiencia que tiene, porque sabe que ese es el servicio Divino que Dios espera que haga y, por lo tanto, logrará suplir esa carencia. Por ejemplo, podrá pasar de ser un cascarrabias a ser un modelo de paciencia. Pero el que no está satisfecho con su carencia, va a juzgarse a sí mismo y no podrá suplir dicha carencia.

Las quejas, los lamentos, el continuo gimoteo y conductas similares son todos producto de la falta de fe.

Cuando uno no le echa la culpa a nadie de su carencia y trata de buscar qué es lo que Dios espera de él, esa persona está cerca de la Verdad.

La persona que tiene el mérito de orar a diario por cada cosa, tanto material como espiritual, logrará suplir todas sus carencias, ya que la plegaria es lo único que tiene el poder de suplir todas las carencias.

Si al pensar en tus carencias te deprimas, quiere decir que estás pensando mal.

Aquel que está feliz con su parte también está feliz con sus carencias.

Si te concentras en suplir tus carencias espirituales, entonces tus carencias materiales desaparecerán por sí solas, ya que cada carencia material tiene una raíz espiritual.

No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Filipenses 4:11

32- Ira/Enojo

Cada vez que una persona se enoja, no importa el motivo, está demostrando una falta de fe.

El enojo daña el cuerpo y el alma más que todos los pecados.

El enojo y la tristeza son la raíz de todas las transgresiones.

Aquel que logra santificarse a sí mismo está protegido de la ira y de la crueldad.

El enojo hace que la sabiduría abandone el corazón.

El enojo y la soberbia son una misma cosa.

La mala inclinación incita a la persona a tomar el control por medio de la ira y, de hecho, la ira es la principal causante de la pérdida de control.

La persona que hace todo el tiempo plegaria personal podrá anular su enojo.

Cuando te enojas, de hecho, te estás enojando con Dios, que no hace las cosas como tú deseas.

El enojo trae pobreza.

No hay ninguna circunstancia en toda la Biblia que permita el enojo, ni siquiera para educar a los hijos.

Deja la ira, y desecha el enojo; No te excites en manera alguna a hacer lo malo. Salmo 37:8

33- Juzgar favorablemente

Aquel que se juzga a sí mismo desfavorablemente es incapaz de juzgar a los demás favorablemente. Por lo tanto, es absolutamente imprescindible que cada uno se mire a sí mismo con buenos ojos.

Siempre debes juzgar a tu prójimo en forma favorable, porque algún día tú también puedes llegar a estar en su lugar.

La persona atinada es humilde y eso le permite juzgar a los demás favorablemente.

Al juzgar a tu prójimo en realidad te estás juzgando a ti mismo. Por eso, siempre juzga a los demás en forma favorable.

Juzgar favorablemente a los demás significa mirarlos con buenos ojos, ver lo bueno y lo positivo en cada persona y en cada situación.

Al juzgar a los demás en forma favorable, tú eres el primero en resultar favorecido, porque entonces vives una vida buena, tranquila y libre de sentimientos negativos.

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. Juan 7:24

34- Honor, Respeto

La persona que honra a sus padres tiene la bendición de ellos, y esa es la fórmula perfecta para tener éxito en la vida.

Únicamente aquel que no busca que lo honren puede servir a Dios de verdad.

La búsqueda de honores es producto de la soberbia y la falta de fe.

La excesiva búsqueda de honores es una grave enfermedad mental. Aquel que huye de los honores se hace merecedor del honor Divino.

Cada muestra de honra que recibe el individuo debe ser elevado a su raíz, vale decir, la persona debe ser consciente que la honra le pertenece a Dios.

La persona que no se conduce con integridad es objeto de desprecio.

¿Por qué me ofendo con tanta facilidad? Porque quiero que todos me honren.

No hay nadie que sea tan dependiente de los demás como aquel que siempre busca que lo honren.

Dios ordenó que el marido honre a su mujer. Por eso es tan importante que cada hombre honre a su esposa.

La manifestación práctica de la honra a los padres es no hacerles ninguna clase de crítica. Así es como debemos comportarnos con cada persona a la que le debemos respeto.

Medida por medida: en el mismo grado en que honres a tus padres, así te honrarán tus hijos.

El que sigue la justicia y la misericordia Hallará la vida, la justicia y la honra. Proverbios 21:21

35- Objetivo

El objetivo por el cual el ser humano vino a este mundo es alcanzar el conocimiento de Dios y la conciencia de Dios. Lo primero se refiere a un conocimiento general y lo segundo, a una comprensión más profunda y más amplia en Él.

La fe es el objetivo del ser humano en este mundo. Vale decir, el destino final al cual debe aspirar a llegar.

El deber de tener fe es algo que incumbe a todos los habitantes de la tierra y es el objetivo final de todos ellos.

Cada virtud que posee el ser humano en este mundo tiene por objetivo beneficiar al prójimo.

El objetivo de todo lo que le sucede a la persona en este mundo es enseñarle a tener conocimiento de Dios y que se acerque a Él.

El objetivo de la existencia de cada persona es que crea en el Creador, que adquiera buenos rasgos de carácter, que difunda la fe y que haga actos de benevolencia.

El objetivo de la Biblia y las leyes de Dios es hacer que la persona alcance la fe.

El conocimiento del Creador, la fe en su Soberanía y la gratitud hacia Él son el objetivo de la Creación del cielo y la tierra.

Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra.Éxodo 9:16

36- Arrepentimiento

La regla general es que todo depende del arrepentimiento sincero y retorno a Dios.

El arrepentimiento es un deber, no un derecho.

Hacer arrepentimiento significa tener una fuerte voluntad de cambiar.

La persona que no hace arrepentimiento todos los días pierde y mucho.

La única manera de solucionar los problemas que uno tiene es por medio de los tres niveles de la fe, y especialmente por medio del arrepentimiento.

El arrepentimiento es alcanzar el conocimiento de que el Creador hizo, hace y hará todo.

El arrepentimiento es retornar hacia uno mismo y descubrir la chispa Divina que habita en sí mismo.

Es necesario que el individuo se arrepienta por cada una de las veces que afligió a sus padres, porque muchas veces, la rueda se da vuelta, y sus propios hijos le hacen exactamente lo mismo que él les hizo a sus padres.

Dios quiere que nos arrepintamos, no que estemos tristes.

¿Te arrepentiste ante Dios? Entonces olvídate de lo que ocurrió en el pasado y sigue adelante con tu vida.

Pedirte que no peques en absoluto es imposible. Pedirte que quieras arrepentirte por todas tus transgresiones sí es posible.

La esencia del arrepentimiento es el clamor ante Dios, no importa en que nivel estés.

La esencia del arrepentimiento es arrepentirse por la falta de fe.

La fe en que no hay más nada fuera de Él es la clave del arrepentimiento.

Solamente podemos arrepentirnos estando alegres.

Por medio del arrepentimiento, se puede transformar hasta la más grande aflicción en una inmensa bondad.

Al arrepentirnos, uno no pierde nada y gana todo.

El arrepentimiento anula los malos decretos.

El arrepentimiento trae tranquilidad.

El arrepentimiento anula todos los sufrimientos.

El arrepentimiento tiene el poder de transformar todo para bien.

Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento. Lucas 15:7

37- Caridad

El más alto nivel de caridad es ofrecerle al necesitado algún negocio u oficio con el que pueda ganarse la vida de manera honorable y así no tenga necesidad de pedir caridad a los demás.

La avaricia trae juicios severos en contra de la persona, porque la avaricia representa una disminución y los juicios equivalen al concepto de disminución. Por el contrario, la caridad es benevolencia y por eso, ella abre todas las puertas y ensancha las entradas.

Por medio de la caridad, la persona sale del nivel de animal y se eleva al nivel de ser humano.

Por medio del precepto de caridad, se rectifica el pecado del dinero robado y la avaricia.

La caridad hace que la persona salga de la crueldad y el egoísmo.

A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar. Proverbios 19:17

38- Sustento

En la medida en que la persona Le da sustento a Dios por medio de plegarias, en esa misma medida, Dios le da el sustento material que necesita.

El que quiera solucionar definitivamente los problemas financieros, que no Le pida a Dios por el sustento. Que le pida fe y confianza en Él.

El sustento que uno recibe es proporcional a su confianza en Dios.

La fe trae sustento. ¿Te falta sustento? ¡Significa que te falta fe!

Aquello que te está destinado te va a llegar en forma directa.

Cada día trae su cuota de abundancia.

La persona creyente vive según el principio de que aquel que da la vida, da el sustento.

La principal prueba de fe es el sustento.

Que no te quede duda: Dios no tiene la menor dificultad para darte el sustento, aunque no hagas el más mínimo esfuerzo.

Cuando uno sabe dentro de su corazón que el Creador es quien le provee la abundancia material, dicha abundancia viene con bendición.

Las burlas alejan el sustento.

La responsabilidad por el sustento encárgasela a Dios. La responsabilidad por tu conducta asúmela tú mismo.

El sustento le llega al hombre a partir de la iluminación del alma de su esposa. Es por eso que el marido debe honrar a su esposa y alegrarla, y entonces el alma de ella se ilumina y el marido va a obtener el sustento sin dificultades.

El cuidado de la santidad personal, por muy leve que sea, trae bendición al ámbito del sustento, la salud y la vida conyugal.

La persona que “designa” al Creador como responsable de sus finanzas puede hacer incluso grandes negocios con facilidad y sin temor. Pero cuando uno piensa que es uno mismo “el dueño del negocio”, entonces tiene dificultades incluso para cerrar tratos de menor importancia.

Dormir en exceso es perjudicial para el sustento. Y viceversa: la diligencia y disciplina hacen que el sustento llegue en abundancia.

El hombre que tiene dificultades para obtener el sustento debe analizar su comportamiento y fijarse si no está cometiendo alguna transgresión que resulte perjudicial para el sustento, como por ejemplo: cometer hurto, robo, derramar semen en vano, enojarse, estar triste o preocupado, usar métodos anticonceptivos sin autorización, etc.

La preocupación es el principal factor de la pérdida de sustento.

Dios no se “entromete” cuando la persona decide de qué manera quiere obtener el sustento.

En el momento en el que el marido se hace responsable del sustento, se le abren las puertas del Cielo.

Es muy importante que el conducto a través del cual obtienes tu sustento sea un conducto puro y honrado.

Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? Mateo 6:26

39- Fe, confianza en Dios

La vida es una escuela de fe.

La fe comienza allí donde el ser humano deja de entender. Por lo tanto, la fe es todo lo contrario a la naturaleza del ser humano, que siempre busca ver, entender y saber.

La fe comienza allí donde termina la lógica. Vale decir que la fe está por encima de la lógica y constituye el conocimiento más elevado que existe.

La salud mental depende de la rectificación de la fe.

La esencia de la fe es: “No hay más nada fuera de Él. Todo es para bien. Incluso lo malo es bueno.

La fe es la vasija en la que recibimos todas las bendiciones.

Creer en Dios significa tener fe en que Dios ama a cada ser creado con un amor infinito.

Todo lo que sucede en el mundo, desde lo más insignificante hasta lo más trascendental todo lo hace el Creador, que es Quien hizo, hace y hará todas las cosas.

Primer nivel de fe: tener fe en que todos los sucesos generales y particulares, incluso el más insignificante, provienen del Creador por medio de Su Supervisión Individual. El segundo nivel: tener fe en que todo lo que sucede es para bien. El tercer nivel: tener fe en que el Creador hace todo lo que hace para que nos acerquemos a Él.

Con fe, no hay preguntas; sin fe, no hay respuestas.

Con fe se corrigen todos los defectos y se adquieren todas las virtudes.

Dios nos recompensa “en efectivo” por la fe ya en este mundo.

Fe es hablar con el Creador. La persona que cree, habla. La persona que no habla, es porque no cree.

La única solución para todos los problemas: aprender fe.

El único verdadero poder del ser humano es la fe.

La persona que tiene fe no se asusta de nada ni se desilusiona por nada.

La persona con fe completa no permite que el comportamiento de los demás la afecte en lo más mínimo.

La persona de fe sabe que, para Dios, nada es difícil y por eso no se desespera ni se quebranta, no importa lo que pase.

La fe es la fortaleza emocional del ser humano.

Cada persona recibe la salvación correspondiente a su medida de fe.

Ten fe en que Dios puede darte todo lo que necesitas.

No importa a qué te dediques, lo que importa es que hagas todo con fe.

Para desarrollar la fe auténtica hay que cumplir todas las leyes de Dios que están en su palabra, la Biblia, aplicar los tres niveles de la fe, y orar mucho para obtenerla.

Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no solo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Mateo 21:21

40- Elevación espiritual

Personas talentosas que no tuvieron éxito, conocí muchas. Personas perseverantes que no tuvieron éxito, no conocí ninguna. La conclusión: la persona talentosa que es perseverante tendrá gran éxito.

La persona que no progresa es porque no busca sus propios talentos. Es sabido que cada persona tiene algo especial que la otra no tiene, pero en vez de buscar sus propios talentos, esta persona quiere ser como ese otro que tiene a su derecha, o como este otro que tiene a su izquierda, y eso impide que ahonde en su propio ser, en su propia riqueza interior, que es el único lugar desde el cual puede realmente progresar.

Cuando busques dentro de ti mismo, no afuera, vas a poder crecer como persona.

El que no se atreve a hacer el intento no prospera.

El agua perfora la roca, no por su propia fuerza, sino a fuerza de perseverancia.

El hecho de que la persona se debilite se debe a que tiene una ilusión óptica, vale decir, percibe los factores de dificultad como barreras insuperables y no como simples obstáculos que tienen por objetivo aumentar su anhelo de llevar a cabo sus metas.

La persona que pasa por más dificultades que otras es porque se encuentra en un nivel espiritual superior.

La persona que no pasa por la oscuridad, jamás encontrará la luz.

Uno de los más grandes obstáculos que impiden la elevación espiritual de la persona es cuando uno no está satisfecho consigo mismo.

El hecho de conocerse a uno mismo es el punto de partida para alcanzar la curación y el éxito.

Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. Proverbios 4:18

